

Precio de la suscripción en Madrid: cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Sanchez, Gutierrez y la viuda de Cruz.

Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 rs. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.

La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.



Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona, en casa de Píñeres; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y Compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pajol; Pamplona, Longis; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campañel; Valencia, Mallen y Verard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

EL TIEMPO.

Periódico de la tarde.



OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE HOY, HECHAS EN EL REAL CONSERVATORIO DE ARTES.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El 24 de la luna.

Épocas.	Termómetro.	Barómetro.	Atmósfera.
Á las 7 de la mañana.	1, 0 s. o.	30. p. 8, 1	Raso.
Á las 2 de la tarde.....	8, 5 s. o.	30. p. 7, 8	Idem.

Sale el sol á las 7 y 19 m. y se pone á las 4 y 41.

Contestacion á los argumentos que se alegan contra los derechos que tienen á la Corona de España las hembras de la familia Real de línea directa, con preferencia á los varones de la línea transversal.

Luego que sepan (los vasallos) el finamiento del Rey, vengán á su hijo ó á su hija que reinare despues de él, á obedecer á su Señor, y hacer su mandamiento (Fuero Real, tit. 3. lib. 1.) Como sobre todas las cosas del mundo, los hombres deben tener y guardar

lealtad al Rey, así son tenidos de tener y guardar al hijo ó hija que despues de él debe reinar... y cuando venga finamiento del Rey, todos guarden el Señorío y derechos del Rey al hijo ó hija que reinare en su lugar. (Nueva Recop. ley 1, tit. 3.)

En varios papeles que se han publicado de algunos meses á esta parte, se esponen con bastante estension y claridad los fundamentos en que se apoya el derecho de las hembras de la familia Real de España por línea directa, para suceder en el Trono con preferencia á los varones de la transversal. Nuestro intento no es reproducirlos, porque nos parece que no hay necesidad, circulando como circulan bastante aquellos escritos donde se pueden ver, y únicamente nos proponemos contestar á las objeciones de los que no quieren conceder este derecho á las hembras de la familia Real de España, sino en defecto de varon por línea directa y transversal.

Lo haremos en un language acomodado á la comprension de los lectores de toda clase, porque no escribimos únicamente para juriconsultos, sabios y eruditos, los cuales ademas no necesitan de nuestro trabajo: el pueblo escaso siempre de instruccion debe ser enseñado no con discusiones literarias y filosóficas, sino en términos tales que entienda lo que se le dice.

Tambien procuraremos guardar la mayor circunspeccion en cuanto dijéremos: y protestamos que no es nuestro ánimo zaherir á nadie, ni designar personas ni clases directa ni indirectamente; la verdad no necesita de armas prohibidas para defenderse. Por lo cual pondremos todo el cuidado posible en abstenernos de aquellos modos de hablar, que pueden dar lugar á aplicaciones particulares: si, no obstante, alguno las hiciere, el mal que aprendiere en lo que digamos no lo atribuya á nuestra

intencion, sino á su cavilosidad. Por la misma razon cuando algun hecho se refiera á una sola ó á un corto número de personas, de modo que pueda conocerse fácilmente sobre quién recae la relacion, lo omitiremos con gusto, aunque sea público y sabido de todos, si no les hace honor, y si no es absolutamente necesario para probar lo que nos propongamos; en cuyo caso ya se deja conocer que la necesidad nos obligará á escribir lo que no quisieramos.

Es ciertamente muy reparable que se niegue á las hijas de nuestros reyes el derecho de subir al trono en que estuvo sentada una hija del héroe que lo fundó. Muerto el ínclito don Pelayo, le sucedió en la corona su hijo don Favila, que habiendo reinado dos años solamente, tuvo por sucesora á su hermana Hermesinda ó Hermisinda, casada con Don Alonso I, llamado el Católico, descendiente, como Don Pelayo, de los reyes godos. Están divididos los autores sobre si entonces era ya hereditaria la corona ó permanecia electiva como antes de la reconquista. Nosotros no queremos tomar parte en esta disputa; pero es un hecho consignado en la historia, que una hija del restaurador de la Monarquía, fuese por eleccion, fuese por heredamiento, fue antepuesta hace mil y cien años á los varones de línea transversal para ocupar el mismo trono en que estuvo sentado Fernando VII. Tambien le ocupó siempre en los siglos posteriores, sin que hubiese habido nunca un ejemplar en contrario, la hija mayor del Rey, en defecto de varon por línea derecha; orden natural de suceder en la corona, que elevado á ley fundamental, dió, ademas de Doña Hermesinda, cinco reinas por lo menos á la nacion española; Doña Sancha, Doña Urraca, Doña Berenguela, Doña Isabel y Doña Juana.

A pesar de todo, hay algunos que no quieren reconocer este derecho, fundándose en el auto acordado en 1713, dado por el Sr. D. Felipe V, en que se establecia un nuevo método de sucesion, prefiriendo los varones de línea transversal á las hembras de línea directa.

Es de advertir que el mismo Felipe V subió al trono de Es-

pañá por el derecho que le transmitió una muger, su abuela Doña María Teresa de Austria, hija de nuestro Felipe IV, y esposa del Rey de Francia Luis XIV; sin embargo quiso abolir la antiquísima ley española, que es la 2.^a, tit. 15, part. 2.^a, subrogando la ley sálica al estilo de su país.

El Consejo de Estado representó oficiosamente á S. M. que seria útil esta variación. El Rey consultó al Consejo de Castilla, pero mandó quemar su respuesta, porque se opuso enérgicamente á semejante novedad: pidió el dictámen separadamente á cada uno de los Consejos, que casi todos consultaron á gusto del Monarca: mas aquellos consejeros ya se ve que no eran el Consejo.

El Rey conoció muy bien, que después de todo no podia alterar la ley de Partida sin la cooperación de las Cortes. Hallándose estas reunidas en el mes de noviembre de 1712, es de creer que en ellas propuso su pensamiento, y que no asistieron á su propuesta; porque estando ya disueltas, y habiendo regresado á sus casas algunos procuradores, mandó que á los que todavía permanecian en Madrid, los autorizasen los pueblos sus comitentes, con nuevos poderes para tratar y decidir sobre la ley de Sucesion. Los procuradores, visto el empeño del Monarca sucumbieron á su voluntad: mas aquellos procuradores lo eran sólo de 27 ciudades, y los pueblos de voto en Cortes eran 38: no fueron elegidos de nuevo como era esencialmente necesario para constituir nuevas Cortes, que tampoco fueron convocadas, y no hubo ni pudo haber por todos estos defectos y nulidades. Tampoco eran las mismas de 1712, porque ya habian sido cerradas y disueltas solemne y legalmente, y en consecuencia se habian ausentado casi la tercera parte de los procuradores. Asi, aunque los que habian quedado en Madrid firmaron el auto acordado ó reglamento que derogaba la ley de Partida, esta derogacion es nula, como no hecha en Cortes; condicion indispensable para dar, modificar, ó anular una ley fundamental; como lo es, y quizá la primera de todas, la que establece el orden de suceder en la corona.

Aunque callára la historia, no se necesita mucha penetracion para descubrir la mano oculta que queria arrancar de nuestros códigos una ley patria contemporánea de la Monarquía. Felipe V era un príncipe frances: estaba muy agradecido á Luis XIV su abuelo, por el auxilio poderoso con que le sostuvo contra la casa de Austria que le disputaba el derecho á la corona. El gobierno frances quiso aprovecharse de esta disposicion de ánimo del monarca español, para conseguir su objeto demasiado conocido. Sabian muy bien los franceses que el derecho de las infantas de España habia elevado á esta potencia á la cumbre del poder, y no querian verse otra vez precisados á medir sus fuerzas con aquellos tercios españoles, de quienes recibieron en las batallas de Pavía y San Quintin lecciones demasiado serias que jamas olvidarían.

Fueron tan conocidos los manejos y medios ilegales que se emplearon por sugestión de los franceses, ya que no se puede vencer la constancia y fidelidad española, que todo el mundo estaba convencido de la nulidad del auto acordado: por manera que hasta el mismo Felipe V lo quebrantó solemnemente de alli á pocos años, cuando volvió á subir al trono por muerte de su hijo D. Luis en quien habia abdicado la corona, que segun el auto acordado debia pasar á las manos del hermano mayor del difunto Rey. Tambien lo quebrantó Carlos III haciendo jurar por príncipe de Asturias, y sucesor á la corona, al Sr. D. Carlos IV que habia nacido en Nápoles, y postergando al Sr. infante D. Luis, que habia nacido en España, aunque el reglamento exigia esta circunstancia

para heredar la corona; y para que nada faltase, sancionaron las Cortes en uno y otro caso la voluntad de los dos monarcas.

En las que celebró el Sr. D. Carlos IV el año de 1789, se revocó solemnemente el auto acordado de Felipe V; mas por razones de política mandó aquel monarca guardar secreto, que se mantuvo inviolable hasta el año de 1809, en que por orden de la junta Central se justificó en Sevilla, con la declaracion de testigos presenciales, y varios documentos fehacientes, el restablecimiento de la ley de Partida en las Cortes de 1789, habiéndose empleado este medio supletorio á falta de las actas originales que habian quedado en Madrid.

Fernando VII promulgó aquella ley en la pragmática sancion de 29 de marzo de 1830, de la cual se remitieron ejemplares á todas las ciudades de voto en Cortes, y todas contestaron manifestando su satisfaccion, lo mismo que muchos otros pueblos, por ver cumplidos sus deseos en el restablecimiento de la ley de Partida. Todo lo cual consta muy por estenso en el testimonio de las actas de Cortes de 1789 sobre la sucesion en la corona de España, y de los dictámenes dados sobre esta materia, publicado por real decreto de S. M. la Reina Gobernadora en el suplemento á la gaceta de Madrid del martes 22 de enero de 1833.

En vista de todo es incontestable el derecho de la Reina nuestra Sra. Isabel II y de todas las princesas de la dinastía, y no queda arbitrio para atribuirlo con preferencia á los varones de la línea transversal. No obstante, como no hay verdad, por evidente que sea, contra la cual no se puedan escogitar argumentos y razones, vamos á responder á los que se objetan contra el derecho de las Señoras Infantas.

ELOCUENCIA SAGRADA.

Asi hablaba á sus oyentes un predicador en la iglesia de un monasterio.

.....En una vida de 80 años hay tiempo para todo; ¿no es verdad? ¿y quién te ha dicho á tí que vivirás 80 años? ¿Sabes tú si te morirás mañana? ¿Tenemos acaso seguro ni siquiera un momento de nuestra vida? ¿Una vida de 80 años! Y bien: ¿qué son 80 años? ¿qué son 100? ¿qué son 10? *Tamquam dies hesternæ quæ præterit*. Después de haber vivido 80 años, volverás la vista atras, y los reputarás como el último dia que acabas de pasar. ¿Una vida de 80 años! ¡Oh, y cuántos 80 años embeben en sí las edades pasadas! Tantos y tantos hombres, tantas y tantas generaciones, que yacen en el reino del olvido! ¡Oh, y cuántos 80 años encierran aun esas losas que pisamos todos los dias en este santo templo! Venerables sombras de los que habitais esa region tenebrosa de la muerte, perdonad si vengo á perturbar vuestro reposo; levantaos y responded. A mi vista parece que se abre el sepulcro, que se incorpora el cadáver de un anciano, y que me dice con un semblante triste y macilento: Tambien yo viví como tú en este monasterio; tambien yo, consagrado á Dios como tú, me entregaba como tú á la vanidad y pasatiempos del mundo; tambien yo, confiado en una vida de 80 años, en lo que menos pensaba era en mi salvacion, mil risueñas quiméricas esperanzas ocupaban de continuo mi atencion; pero los 80 años se pasaron como un soplo, todo se acabó, y solo me resta ya la sepultura y la eternidad. ¡Hay de tí, si pasas los 80 años en la ociosidad y los vicios!

ECONOMÍA POLÍTICA.

La economía política, esta ciencia vivificadora, el aya de las

naciones, no puede menos de tener un lugar de preferencia en nuestro periódico, consagrado principalmente á la ilustración nacional en cuanto alcancen nuestras débiles fuerzas; porque la economía política es una ciencia que enseña el modo de producir la riqueza, la cual no puede tener otro origen sino el trabajo, la economía y el comercio, la perfección del trabajo, los medios de economizar, y la dirección mas acertada de las operaciones comerciales son el objeto de la ciencia económica. De cuánta importancia sea por lo tanto, no hay para qué nos detengamos en ponderarlo; se deja conocer naturalmente, pues la riqueza de una nación proporciona el bien estar, la comodidad y conveniencias de la vida á todos los individuos que la componen, como que circula, y se distribuye entre todas las clases de la sociedad por medio de los salarios del trabajo, de la ganancia de los capitales, de la renta de la tierra, y de las contribuciones públicas.

La riqueza de los pueblos antiguos consistía, dice un autor recomendable, en los despojos de los vencidos, en los tributos del país conquistado, y en los productos de la esclavitud de las clases laboriosas que formaban entonces las tres cuartas partes de la población, y se fundaba de consiguiente en la fuerza, en la opresión y degradación de la especie humana. Empero la riqueza moderna presenta otro carácter, otros principios, otros móviles y otras leyes."

Pues este carácter, estos principios, móviles y leyes de la riqueza moderna nos proponemos ir desenvolviendo progresivamente en nuestro periódico, dando un lugar en todos los números, según lo permitan las noticias y demas materias que tengamos que insertar en él, á los artículos mas esenciales, y que contengan los principios mas fijos y seguros, pero dejando á un lado las cuestiones y controversias que todavía no están decididas, aunque no dejaremos de indicárselas y tratarlas de paso.

Y como la agricultura es una de las fuentes, y no la mas escasa, de la riqueza pública, empezamos á dar á luz lo que mas conviene saber en un arte tan saludable.

La agricultura, pues, es el arte de aumentar la fecundidad natural de la tierra por medio de un trabajo sabiamente dirigido, para que sean mayores los productos del suelo, que sirven para nuestras necesidades y regalo.

En los primeros tiempos de la sociedad civil solo se cultivaba la tierra como por instinto, y así es que los hombres solo sacaban de su cultivo lo puramente necesario para su conservación; ni salió de aquel estado de imperfección sino con el auxilio del saber.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.

PORSTMOUTH 16 de noviembre.—Tenemos noticias de Portugal hasta el 10. No habia ocurrido hasta entonces ninguna cosa de importancia. Parece que D. Miguel empieza á encontrar dificultad en procurarse provisiones, y cuando lleguen á Oporto y Peniche los refuerzos del ejército constitucional, nadie duda que D. Pedro podrá sitiarse el pueblo, y obligar á D. Miguel á capitular cortándole los víveres: en otro caso, D. Pedro está resuelto á aventurarse y atacar la ciudad. Las tropas de D. Miguel están en buen estado, y especialmente su caballería es en extremo fuerte: las de D. Pedro, están animadas del mayor espíritu, pero le falta caballería y municiones. El general Stubbs, salió de Oporto con toda su brigada: de Peniche han salido tam-

bien 800 cazadores para reforzar el ejército de D. Pedro que está delante de Santarén, y así ni en uno ni en otro pueblo, hay mas guarnición que la guardia nacional. Coimbra se ha declarado por la Reina, y se han puesto en marcha 1500 hombres, á las órdenes de Saldaña para guarnecerla. D. Pedro estaba para salir al ejército.

El Almirante Napier salió en el barco de vapor el *Soberbio*, para Setúbal con 700 hombres, para tomar posición cerca de aquel pueblo, de donde fueron desalojados hace tiempo los constitucionales.

LONDRES 18 de noviembre.—Sabemos por conducto seguro que se toman las medidas mas activas para apresurar la rendición de Santarén. El 10 del corriente marchó una división de 3500 hombres á situarse entre Santarén y Abrantes, para cortar la comunicación entre estas dos plazas. Otra división mandada por Bernardo de Sá, debia obrar al mismo tiempo entre Santarén y Coimbra con el propio fin. Todas las cartas de Lisboa están contestes en que el estado de cosas es cada dia mas favorable para D. Pedro. Se ha dado contraórden para reclutar mas tropas en Inglaterra; porque al ejército constitucional solo le faltan fusiles y otros objetos de equipo, que se están reuniendo para remitírselos.

El general conde de Almer atacó la tarde del 5 del corriente las líneas del norte de Oporto con 300 hombres de infantería y 400 caballos, entre ellos 60 lanceros. Al instante la poca tropa que habia y toda la población armada se presentó delante del enemigo. La caballería hizo retirar á los voluntarios á la ciudad, pero las descargas de artillería la detuvieron é hicieron retroceder. Despues de un vivo fuego de fusilería, viendo los migue-listas lo bien defendidas que estaban las líneas, se retiraron. El general Pacheco y el coronel Badcock, lo mismo que miss-Noble que vestida de amazona, quiso presentarse delante de los puestos, estuvieron á pique de ser cortados por el enemigo.

FRANCIA.

PARIS 21 de noviembre.—El tiempo de aquel mismo dia inserta en su crónica política el artículo siguiente.

Una carta de Berlin del 11 de noviembre citada, por el *Mercurio de Suavia*, habla de los deseos que se manifiestan de nuevo en el Norte de que se reúna un congreso general para examinar los intereses políticos de la Europa, tan complicados en la actualidad. Se asegura, dice esta carta, que el gobierno francés ha declarado que daría desde luego su consentimiento á esta reunión de Soberanos; y se asegura tambien que en el caso en que la Francia tuviera que intervenir en los negocios de España, se limitarían las otras potencias á protestar sencillamente sin otra oposición, atendido á que se hallan resueltas á reconocer el Gobierno de la Reina de España por temor de que un partido decididamente revolucionario no se presente como tercero en discordia, y cambie violentamente el principio monárquico hasta en la misma España.

MADRID.

Diciembre 4.

REAL DECRETO.

La nueva división territorial, que con el objeto de facilitar la acción de la administración he tenido á bien sancionar por mi decreto de este dia, no seria un beneficio para los pueblos, si á la cabeza de cada una de las provincias, y aun á la de algunos partidos, no hubiese un gefe encargado de estudiar las necesidades locales, y de socorrerlas él mismo, ó de proponer al gobierno los medios de verificarlo.

Con este objeto mandé por mi real decreto de 23 de octubre que se estableciesen dichos gefes con el título de subdelegados de fomento; y no conviniendo diferir ya la ejecución de esta medida, ni pudiendo llevarse á cabo sin otras que la regularicen y completen; oído el consejo de gobierno y de ministros, he venido en mandar en nombre de la Reina Doña Isabel II lo que sigue:

Artículo 1. Para el establecimiento de los subdelegados de fomento dividirán las provincias del reino en tres clases. La primera comprenderá las de Barcelona, Cádiz, Coruña, Granada, Madrid, Málaga, Sevilla y Valencia. La segunda las de Alicante, Córdoba, Murcia, Oviedo, Toledo, Valladolid y Zaragoza. Y la tercera todas las demas del reino.

Art. 2. En cada capital de provincia habrá un subdelegado principal de Fomento, con un secretario, cinco oficiales y un portero en las de segunda y tercera clase, y un oficial más en las de primera. Este número se aumentará solo cuando los bienes que promuevan los subdelegados justifiquen el aumento de brazos auxiliares, ó cuando la experiencia demuestre no ser suficientes los que aquí se señalan.

Art. 3. Habiéndose reducido notablemente la estension de las provincias de resultas de la nueva division, se modificará con arreglo á esta circunstancia la disposicion del mencionado decreto de 23 de octubre, que previene haya dos ó tres subdelegados de partido en cada una, y solo se establecerán uno ó dos en las de mayor estension é importancia, pudiendo no establecerse ninguno en las de corta poblacion que no lo necesiten absolutamente, ó en que no haya pueblo de bastante consideracion para que le sirva de capital. Conforme á estos principios, los subdelegados principales, inmediatamente despues de instalados, me propondrán por vuestro conducto los pueblos mas importantes de sus respectivas provincias en que deberán establecerse los subdelegados de partido, para conocer mas de cerca sus necesidades, y proveer mas fácilmente á su remedio, ó espondrán las razones por las cuales no contemplan necesario su establecimiento. Estas subdelegaciones de partido tendrán tres oficiales, de los cuales el primero hará de secretario.

Art. 4. La obligacion de indicar ó proponer las capitales de subdelegaciones subalternas, que el artículo anterior impone á los subdelegados principales, se entiende sin perjuicio de que desde luego me propongais el establecimiento de las de partido, que por la importancia conocida de los pueblos donde deben residir, y de los intereses que hay que promover en ellos, puedan señalarse desde ahora sin riesgo de error, ni necesidad de rectificacion ulterior.

Art. 5. A los subdelegados principales y subalternos toca exclusivamente conocer en sus provincias y partidos respectivos de todos los negocios que el Real decreto de 9 de noviembre de 1832 señaló como de la incumbencia y atribucion privativa del ministerio de Fomento.

Art. 6. Para desempeñar en el sentido de mis intenciones y de la conveniencia pública su importante encargo, los subdelegados de Fomento se conformarán á la letra y al espíritu de la instruccion, que de mi orden habeis estendido para su gobierno, y que aprobada por Mí va á continuacion de este mi Real decreto (1).

Art. 7. Todos los empleados de las subdelegaciones de Fomento son de nombramiento Real, y de escala las plazas de sus secretarías.

Art. 8. Las dotaciones de estos empleados y de sus secretarías son las siguientes: en las provincias de primera clase un subdelegado con 360 rs.; un secretario con 240; un oficial primero de la secretaría con 110; otro segundo con 100; dos terceros con 90 cada uno; dos cuartos con 80, y un portero con 3600. En las de segunda clase un subdelegado con 320 rs.; un secretario con 200; un oficial primero de la secretaría con 100; dos segundos con 90 cada uno; dos terceros con 80, y un portero con 3300. En las de tercera clase un subdelegado con 280 rs.; un secretario con 160; un oficial primero de la secretaría con 90; dos segundos con 80 cada uno; dos terceros con 70, y un portero con 3300. En las subdelegaciones de partido establecidas en pueblos de mas de 120 almas un subdelegado con 150 rs.; un oficial primero con 70, y dos segundos con 60 cada uno. En las que se sitúen en pueblos de menos de 120 almas un subdelegado con 120 rs. un oficial primero con 60, y dos segundos con 50 cada uno.

Art. 9. Los fondos de policía, que deben costear estas dotaciones, pagarán ademas: En las provincias de primera clase, para alquiler del edificio en que se sitúen las oficinas, 60 rs.; para gastos de las mismas, incluso los de impresion y escribientes temporales, cuan-

do sea necesario, 200 rs. En las de segunda clase, para edificio 50 rs.; para gastos de oficina 180. En las de tercera clase, para edificio 40; para gastos de oficina 160. En las subdelegaciones de partido, para edificio 30 rs.; para gastos de oficina 60.

Art. 10. Los subdelegados principales harán cada año la visita de alguna parte del territorio de su mando, de manera que en dos ó tres años le hayan recorrido todo. Cuando hagan estas salidas, tendrán derecho á una indemnizacion de gastos de viage, si de él resultan bienes materiales á su provincia, y no en otro caso.

Art. 11. Siendo la proteccion de los intereses generales el objeto esencial de la administracion, los subdelegados que no los favorezcan sin descanso, los que no promuevan bienes efectivos serán separados de sus destinos, cualquiera que sea la causa que les haya impedido hacer el bien. Esta disposicion será aplicable á las oficinas de las subdelegaciones, si los empleados en ellas descuidan la parte de cooperacion correspondiente á sus funciones respectivas.

Art. 12. Para que no se corra el riesgo de haber de llevar frecuentemente á efecto la conminacion contenida en el artículo anterior, cuidareis de no proponerme para los destinos creados por este mi decreto sino á sujetos versados en los conocimientos administrativos, y dotados de la actividad, la capacidad y el patriotismo que exige su cabal desempeño.

Art. 13. Los subdelegados principales de Fomento prestarán antes de entrar en ejercicio, un juramento, cuya fórmula será durante la menor edad de mi augusta Hija la siguiente: «Juro ser fiel á la Reina nuestra Señora Doña Isabel II, y durante su menor edad á S. M. la Reina Gobernadora, y emplear todos mis esfuerzos en hacer la prosperidad de la provincia, cuya administracion me ha confiado S. M.» Este juramento será prestado por ahora, y hasta ulterior determinacion, en vuestras manos, ó en las del que os suceda si el nombrado se halla en Madrid, y si no, en las del capitán general, á cuyo mando pertenezca su provincia.

Art. 14. Los subdelegados subalternos prestarán en manos de los principales de sus provincias el mismo juramento, sin otra diferencia que sustituir en la fórmula la palabra *partido* á la de *provincia*. Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario para su puntual cumplimiento. — Está rubricado de la Real mano de S. M. — En Palacio á 30 de noviembre de 1833. — A D. Javier de Burgos.

— A las doce menos cuarto de la mañana de hoy se manifestó un incendio en una tienda de sedas de la Puerta del Sol frente á la casa de correos. La guardia del principal colocó inmediatamente sus centinelas en los puntos necesarios, y á breve rato acudieron los encargados de las bombas.

Tambien se presentó á pocos minutos un guardia de corps á caballo, que venia de palacio y de parte de S. M. la Reina Gobernadora, para informarse de lo que sucediese y pudiera necesitarse. Felizmente se tomaron la disposiciones mas acertadas, y á la hora ya se habia apagado el fuego.

TEATROS. — *Funciones de hoy.*

EN LA CRUZ. — *Brancanelo el herrero; baile y sainete.* Entrada de anoche 1476 reales 14 maravedís.

EN EL PRÍNCIPE. — *La misma de ayer.* Entrada de anoche 4396 reales 8 maravedís.

CALLE DE LA SARTEN. — *Los Tellos de Meneses; baile y sainete.*

BOLSA DE MADRID DEL 4 DE DICIEMBRE.

COTIZACION DE HOY A LAS 3 DE LA TARDE.

Inscripciones en el gran libro al 4 p o/o: 44 $\frac{3}{4}$ al contado.

Titulos al portador de 4 p o/o: 45 $\frac{3}{8}$ al contado; 45 $\frac{7}{8}$, $\frac{3}{4}$ y $\frac{1}{2}$ á 35 y 60 dias fecha voluntad y firme; 46 $\frac{1}{2}$ á 37 y 45 dias fecha ó voluntad á prima.

Vales reales no consolidados: 11 á 40 dias fecha ó voluntad á prima.

CAMBIOS.

Alicante: $\frac{3}{4}$ ben. Barcelona á pesos fuertes: $\frac{3}{4}$ ben. Bilbao: $\frac{3}{4}$ daño. Cádiz: $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$ ben. Coruña: $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$ daño. Granada: 1 daño. Málaga: $\frac{3}{4}$ ben. Santander: $\frac{3}{4}$ daño. Santiago: id. id. Sevilla: $\frac{3}{4}$ daño. Valencia: $\frac{1}{4}$ ben. Zaragoza: $\frac{3}{4}$ daño.

LONDRES: á 90 dias, 37 $\frac{3}{4}$ á $\frac{1}{8}$. PARÍS: á 90 dias, 16.

Descuento de letras á 4 p o/o al año.

MADRID: IMPRENTA DE VERGES, calle de la Greda.

(1) La instruccion para los subdelegados de Fomento, de que habia este artículo, se publicará en las Gacetas sucesivas.